

Un proyecto estudiará los impactos que afectan al agua de los embalses

Los alcaldes aplauden la inclusión de la presa de Caldas en la investigación

CRISTINA BARRAL

PONTEVEDRA / LA VOZ

El embalse de Caldas de Reis es uno de los tres gallegos que serán estudiados en un proyecto pionero que impulsan la Xunta y la Universidade de Vigo. El objetivo de esta iniciativa, presentada este martes en Vigo, es analizar el impacto de la contaminación y de la presión ligada a actividades humanas en la calidad de las aguas de las presas. Junto al embalse del Umia están incluidos en este plan el de As Forcadas, en Valdoviño, y el de Portodemouros, en Arzúa y Vila de Cruces.

Explican desde la Consellería de Medio Ambiente que el presupuesto de la actuación asciende a 421.233 euros, el 93 % aportado por Augas de Galicia y el 7 % restante por la institución académica. Apuntan que esas tres presas fueron seleccionadas por ser representativas de las tipologías de embalses que hay en Galicia-Costa con la intención de fijar una nueva metodología de planificación aplicable a otros dentro de la misma cuenca.

El estudio partirá de una evaluación de la situación actual de esas cuencas hidrográficas para saber el estado de los ecosistemas y de las presiones que soportan. También se analizarán las dinámicas químicas y biológicas. Con los datos recogidos durante este año, exponen desde la consellería, se realizará una primera versión del algoritmo que permitirá predecir los impactos sobre la calidad del agua. Ya en



El embalse del Umia, en Caldas, es uno de los tres incluidos en el proyecto junto a los de As Forcadas y Portodemouros. RAMÓN LEIRO

el primer semestre del 2026 este modelo matemático se perfeccionará con los datos restantes. La fase final del estudio, que se extenderá hasta el 30 de julio del próximo año, consistirá en analizar la respuesta de esos tres embalses ante la presencia de diferentes cantidades de nutrientes y en el desarrollo de experimentos de biorremediación sobre el

terreno. Un ejemplo práctico de esa técnica es la plantación de vegetación de ribera para mejorar la calidad del agua en ríos y embalses, ya que árboles y arbustos autóctonos actúan como filtros naturales.

No es la primera vez que el embalse del Umia se somete a un estudio piloto. De hecho, tras la crisis del agua del 2006, fue obje-

to de un tratamiento experimental con corteza de eucalipto sumergida en su lámina de agua para combatir su eutrofización por cianobacterias, en especial, por el alga *Microcystis*.

La inclusión de la presa de A Baxe en este nuevo proyecto fue aplaudida este miércoles por los alcaldes de los tres municipios afectados. El regidor de Caldas, Jacobo Pérez (PSOE), afirmó que cualquier proyecto de investigación que aporte datos «rigurosos y objetivos» es «una herramienta fundamental para la toma de decisiones políticas con conocimiento de causa, especialmente en una cuestión tan sensible para nosotros como el medio ambiente y la sostenibilidad». El alcalde hizo hincapié en que esta es «una demanda histórica de nuestro municipio, que ha expresado en reiteradas ocasiones su preocupación por la contaminación y la presión sobre nuestros recursos hídricos». «Desde el Concello estaremos atentos a los resultados y exigiremos que las Administraciones competentes actúen en consecuencia. La salud de nuestros ríos y embalses es una prioridad que no puede seguir postergándose», subrayó.

En parecidos términos se expresó el regidor de Cuntis, Manuel Campos (PSOE), que añadió que no solo el factor humano está detrás de la contaminación del agua. También lo ve positivo el alcalde de Moraña, Sito Gómez (PP), que aclaró, no obstante, que su municipio no capta agua para abastecimiento del embalse.